

Matthei: ¿Qué es la derecha?

Hugo Herrera

Prof. Titular Derecho UDP



La última encuesta “Democracia UDP, ICSO UDP y Feedback” da resultados relevantes para la derecha. En la mención espontánea de identificación con liderazgos políticos, los dos primeros lugares son ocupados por ese sector (Matthei, 13 por ciento de apoyo, Kaiser, 9 por ciento). De los cuatro primeros lugares, tres son ocupados por la derecha: Matthei, Kaiser y Kast.

No hay cercanos al gobierno en posiciones competitivas. Tohá, Vallejo y Bachelet, que siguen a Kast, tienen apenas un 2 por ciento cada una. Dado que Vodanovic (en la posición 3) ha manifestado que no está disponible como candidato, la derecha arranca como clara favorita en las próximas presidenciales.

La encuesta de marras corrobora otros estudios de opinión, pero añade un elemento, que importa para la derecha, a la vez, una satisfacción y un problema.

La satisfacción es que tiene el primer lugar y los lugares 2 y 4 en la lista de candidatos competitivos. Ellos se elevan a 3 de

3, si se descarta a Vodanovic.

El problema es que la derecha, o mejor, las derechas, están divididas en dos sectores casi equivalentes. Kast y Kaiser suman prácticamente lo mismo que Matthei. Esto vuelve especialmente acuciante la cuestión de cómo dirimir la diferencia.

Dada la derrota maciza de Kast ante un candidato débil, como era Boric, es esperable que los votos se carguen hacia una candidatura más moderada, como Matthei. Ella se emplaza más en lo que podríamos llamar la centroderecha, por contraste con Kast y Kaiser, así como por la distancia que ha manifestado con los llamados “poderes fácticos”, especialmente los “think tanks” de financiamiento oscuro.

A Matthei se le plantea, entonces, el problema inveterado de la centroderecha. ¿Cuál es su discurso? ¿Cuál el pensamiento político justificado que dará base a su acción y le permitirá tanto convencer en los foros libres, cuanto perfilarse con claridad respecto de la izquierda y de las derechas más extremas, la republicana y

la economicista?

Dos, no una, dos veces, fracasó la centroderecha en el gobierno por falta de discurso político. Pese a los méritos en la gestión (piénsese en el coronavirus), fue incapaz de sobreponerse al movimiento estudiantil en 2011 y las manifestaciones de octubre en 2019. Las

dos veces, el gobierno se paralizó. ¿Por qué? Por un énfasis en la gestión y en los indicadores económicos, que carecía de un correlato propiamente político.

La centroderecha fue incapaz de percatarse

del problema de la pérdida de legitimidad de las instituciones. No entendió propiamente lo que ocurría, salvo en lecturas conspirativas. Entonces: o Matthei corrige la carencia y articula un pensamiento nítidamente político, distinto del extremo economicista y capaz de hacerle frente al radicalismo del FA y a la crisis de legitimidad institucional general con un programa reformista, o su candidatura y su eventual gobierno quedarán amenazados por el fracaso político.

“Dos, no una, dos veces, fracasó la centroderecha en el gobierno por falta de discurso político”.